

CARTILLA

LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA

UN MODELO DE AGRICULTURA CON LA
POTENCIA PARA CAMBIAR LA VIDA





LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA

UN MODELO DE AGRICULTURA CON LA
POTENCIA PARA CAMBIAR LA VIDA

NOMBRE: _____

COMUNIDAD: _____

INSTITUCIÓN COORDINADORA

Instituto de Estudios Ecuatorianos

“Esta publicación, de distribución gratuita, fue auspiciada por Fundación SWISSAID y MISEREOR

COORDINACIÓN

Stalin Herrera – Belén Valencia

AUTOR

Stalin Herrera Revelo, Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sociólogo por la Universidad Central del Ecuador. Coordinador Académico del Instituto de Estudios Ecuatorianos. Trabaja temas relacionados con movimiento sociales, indígenas, campesinos y trabajadores rurales; transformaciones y procesos agrarios; conflictos sociales, política pública, Estado y acumulación. Miembro del Comité Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO, Estudios Críticos del Desarrollo Rural; y de la red de universidades e instituciones de investigación: Grupo Tierra, Territorios, ruralidades, ambiente y alimentación.

REVISIÓN

Belén Cevallos – Anahí Macaroff

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Katherine Herrera Arcentales

Instituto de Estudios Ecuatorianos

Calle San Ignacio 134 y Av. 6 de diciembre

oficina 2, Quito – Ecuador

Telefax: (+593) 2 290 40 98

Email: iee@iee.org.ec

Página Web: www.iee.org.ec



PRESENTACIÓN



¿POR QUÉ HABLAR SOBRE
LA AGRICULTURA FAMILIAR
CAMPEANA INDÍGENA?

01



¿QUÉ ES LA AGRICULTURA
FAMILIAR CAMPEANA?

02



¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA
DE LA AGRICULTURA
FAMILIAR CAMPEANA?

03



GLOSARIO



BIBLIOGRAFÍA

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

Esta catilla, es parte de un grupo de 9 módulos de debate alrededor de la agricultura familiar campesina, la soberanía alimentaria y la agroecología. En ellas intentamos recoger la experiencia de indígenas campesnxs¹ que hoy están transformando sus medios de vida y que apuestan por la agro-ecología como una práctica política para la reconstrucción de su mundo.

La iniciativa nace de la confluencia de varios procesos de formación y experimentación política. Por un lado, hablamos de indígenas campesinos y cholxs del mar organizados en torno a la “Escuela de formación política, La Troja Manaba” que en tres años de experiencia han logrado avanzar en la construcción de huertos para garantizar la alimentación de sus familias y hoy cuentan con varias experiencias demostrativas; por otro lado, hablamos de la experiencia agroecológica de varios grupos de indígenas y campesinxs de Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar y Chimborazo; que con el apoyo de SWISSAID, llevan más de 10 años aplicando las prácticas y técnicas agroecológicas, han recuperado sus prácticas ancestrales y transformado sus fincas para ponerlas como espacios de aprendizaje para otrxs indígenas campesinxs. Las cartillas también recogen la experiencia de las organizaciones que han acompañado distintos procesos; y a quienes también queremos reconocer su aporte: Acción Ecológica, COPISA, Observatorio del Cambio Rural, Grupo de Trabajo: Estudios críticos del desarrollo rural, Escuela de formación política y soberanía alimentaria “La Troja Manaba”, La Red de escuelas agroecológicas: Saberes Campesinos, Colectivo ARTOS, AMUCOM, CONFUEUNASSC, Instituto de Estudios Ecuatorianos, SWISSAID y MISEREOR.

Esperamos que estas 9 cartillas con las que empezamos, y son parte de esta colección “Educar para cosechar”, multipliquen la experiencia, pero sobre todo sirvan para ampliar y difundir su apuesta: construir colectivamente un futuro donde la reproducción de vida y la naturaleza sean el eje central de la agricultura.

1 **Lenguaje inclusivo.** Usamos la x para escribir y la e para leer. Parte del aprendizaje que nos han impartido ha sido decirnos que al usar el masculino (el, nosotros, vosotros, ellos, todos) hacemos referencia al conjunto de la humanidad. Sin embargo, hoy entendemos que es una práctica del lenguaje que esconde el enorme aporte de las mujeres en la sociedad. Nuestro nuevo esfuerzo aprendizaje es distinto, busca reconocer el valor de todxs. En ese sentido usamos la x (lx, nosotrxs, ellxs, todxs) en la escritura como una forma de incluir a todas las personas (mujeres, hombres y diversidades sexo-genéricas). Y la e (le, nosotres, elles, todes), en el lenguaje hablado, para nombrar a todas las personas en nuestros relatos. ¡Lo que no se nombra no existe! ¡Por eso invitamos a nombrarnos a todxs! De esta manera incluimos a la diversidad de personas que somos parte de la humanidad.



Educar
para
cosechar

PRESENTACIÓN

La Agricultura Familiar Campesina es un sector de la producción de alimentos que representa a lxs pequeñxs y medianxs productoxs, las comunidades indígenas, las economías campesinas, las mujeres rurales, las comunidades pesqueras y muchos otros sectores que tienen en común la producción “local” de alimentos. En el caso del Ecuador, por la presencia importante de las comunidades indígenas, hay autorxs que prefieren hablar de la Agricultura Familiar Campesina Indígena (AFCI).

En esta cartilla, nos interesa mostrar por qué la AFCI es un actor que está en medio del debate mundial y, desde la Constitución del 2008 debería convertirse en un sujeto central de la política pública en Ecuador.

En tal sentido, este módulo se plantea reflexionar y entender las características generales y la importancia de la AFC en Ecuador.





Ejercicio

Para empezar:

Apuntemos algunas ideas sobre: **¿Qué entendemos o qué ideas tenemos de la agricultura familiar campesina? ¿Cuáles son nuestras primeras ideas sobre la agricultura campesina indígena?** Al final del módulo las ideas deberían servirnos para evaluar lo aprendido.

01

¿POR QUÉ HABLAR
SOBRE LA AGRICULTURA
FAMILIAR CAMPESINA
INDÍGENA?



Con el anuncio de las Naciones Unidas de hacer del 2014 el año internacional de la Agricultura Familiar Campesina, se puso en evidencia que la “agricultura campesina” estaba en el debate mundial, en la agenda de muchas organizaciones multilaterales (FAO, FIDA, CEPAL, IICA, BID, etc.), en la acción pública de varios gobiernos (Brasil, Ecuador, Chile, Bolivia, etc.), y se había convertido en propuesta al interior de la sociedad civil (ONG y movimientos indígenas campesinos). De hecho, en noviembre de 2014, la sociedad civil se reunió en Brasilia y elaboró un manifiesto en donde la primera demanda dice:

“

Toda nación debe tener derecho a desarrollar su propia producción local de alimentos a cargo de las mujeres y hombres de la Agricultura Familiar. Este proceso hacia la Seguridad y Soberanía alimentarias debe basarse en la implementación de modelos agrícolas sostenibles y resilientes al cambio climático, por ejemplo, el modelo agroecológico, en la perspectiva de una economía solidaria (1ra demanda de 9, Manifiesto de Brasilia, 15 de noviembre del 2014).

”

Para la elaboración del manifiesto y evaluación del Año Internacional de la Agricultura Familiar campesina se juntaron en Brasil: “organizaciones de mujeres y hombres campesinos, pescadores artesanales, pastores, comunidades indígenas de los 5 continentes”. Así, el Manifiesto de Brasilia, nos muestra que la discusión sobre la Agricultura Familiar Campesina está vinculada con cuatro fenómenos de nuestra época:

- Primero, es una **reacción al modelo de monocultivo agroindustrial** y una estructura de control agro-empresarial o agronegocios que se ha impuesto en el mundo, pero que tiene como efecto: una mayor concentración o acaparamiento de la tierra y el agua; el control de los mercados, precios y redes de circulación de los alimentos; la homogenización de los territorios y los cultivos; una mayor dependencia de los agro-químicos, con la creciente contaminación y agotamiento de los suelos, etc.

✦ Segundo, la presencia de poderosos e importantes movimientos indígenas, campesinos y de mujeres rurales que se han opuesto al modelo agro industrial y que desde 1996 han demandado a los gobiernos la construcción de un modelo de agricultura basado en la **Soberanía Alimentaria**, en donde lxs pequeñxs campesinxs, las mujeres rurales, las comunidades pesqueras, los pueblos indígenas y la agricultura familiar campesina son sujetos centrales de la política pública. Tal como plantea la Vía Campesina –la organización campesina de carácter global e internacional:

La **soberanía alimentaria** es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones. Nos ofrece una estrategia para resistir y **desmantelar** el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, y para **encauzar** los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca para que pasen a estar gestionados por **los productores y productoras locales**. La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y **otorga el poder a lxs campesinxs y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional**, coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de lxs consumidorxs para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellxs que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generacionales.” (Vía campesina, 2007)



✦ Tercero, una creciente conciencia sobre el deterioro del ambiente y el calentamiento global que demanda la necesidad de impulsar

modelos sostenibles y amigables con la naturaleza. Frente a lo cual la vía campesina plantea que la **agricultura familiar campesina** puede enfriar el planeta (Vía Campesina, 2015).

- Cuarto, la FAO y varias instituciones en el mundo han hecho estudios que demuestran que la promoción de la Agricultura Familiar Campesina; en la medida en que produce alimentos, es una estrategia central para combatir la desnutrición y la falta de alimentación en el mundo; en la medida en que crea empleos y asegura ingresos en el campo, se convierte en una estrategia central para evitar la pobreza y las migraciones masivas hacia las ciudades; en la medida en que su producción se destina al mercado interno, tiene la potencialidad de crear las bases económicas para el crecimiento económico de las localidades.

En el Ecuador el debate aún es más interesante, sobre todo porque: la CO-NAIE, FENOCIN, FEINE, CONFEUNASS, CNC, FEI, Pueblo Montubio, Movimiento de Mujeres Luna Creciente –entre otras muchas– son poderosas organizaciones o movimientos indígenas, campesinos, afro–descendientes y de mujeres rurales que demandan el reconocimiento de la Agricultura Familiar Campesina y la Soberanía Alimentaria.

Además, la acción de las organizaciones ha sido efectiva, podríamos decir que instalaron en la Constitución del 2008 una **agenda indígena campesina** importante.

Como elemento central, el Artículo 281 reconoce:

“

La soberanía alimentaria constituye un objetivo estratégico y una obligación del Estado para garantizar que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades alcancen la **autosuficiencia** de alimentos sanos y culturalmente apropiados de forma permanente.

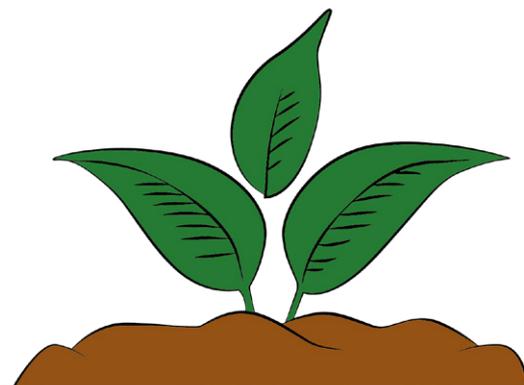
”

Para lo cual se debe promover la distribución de tierras y otros recursos productivos (Art. 281, 4); se norma el uso de la tierra según la función social y ambiental, asegura el acceso equitativo de campesinos a la tierra, y adicionalmente, prohíbe el latifundio y la concentración de tierras (Art. 282).

Además, a esto hay que sumar otras importantes acciones y marcos normativos que plantean el impulso de la Soberanía Alimentaria, y con ella, el impulso de la Agricultura Familiar Campesina:

- Planes Nacionales de Desarrollo (2007–2013 y 2013–2017) establecen importantes acciones para el desarrollo de Agricultura Familiar Campesina.
- La Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria (2009) la cual constituye un marco amplio para el impulso de un modelo de agricultura basado en la AFC.
- La Conferencia Plurinacional e intercultural de Soberanía Alimentaria (COPIISA) la cual tiene como objeto el impulso de leyes centrales.
- Sistema de Soberanía Alimentaria y Nutricional (Sisan), un sistema de coordinación entre distintos ministerios y sectores que tiene como objeto el impulso de la Soberanía Alimentaria.
- El Consejo Ciudadano Sectorial Campesino del MAG es un espacio para la participación de las organizaciones en el análisis de la política pública.

A esto podríamos incorporar las leyes que han sido impulsadas por la COPISA y las organizaciones indígenas campesinas en torno a la tierra, agua, semillas, trazabilidad, trabajo agrícola, etc. Si bien, las demandas más importantes de las organizaciones no se han logrado, ellas muestran que hay una enorme potencialidad para promover un tipo de agricultura donde su eje central sea la promoción de los pequeñxs y medianxs productorxs familiares de alimentos, las comunidades costeras de pescadores y las comunidades indígenas.



Tal como lo reconoce la Red de Escuelas para la promoción de la agroecología:

La **soberanía alimentaria**, es la manera de producir y consumir alimentos sanos y nutritivos, que hagan bien a nuestras familias. La Soberanía Alimentaria garantiza a los productorxs y consumidorxs a mantener una vida sana y con un comercio justo. Es una propuesta que promueve la igualdad de todos los grupos sociales y un lugar para los campesinos y campesinas. La soberanía alimentaria nos garantiza disponer de nuestras semillas propias para multiplicarlas en libertad. Es una propuesta que, junto a la agroecología, nos da comida sana y vida, nos permite luchar contra la agricultura convencional y nos devuelve la autonomía y dignidad. Con la soberanía alimentaria, somos los campesinos y campesinas, somos los pueblos que habitamos el campo, son las mujeres rurales que garantizan la diversidad de nuestros campos y somos las comunidades indígenas de todo el continente las que levantamos una propuesta para cambiar la agricultura y el mundo.



Ejercicio

¿Qué opinas sobre lo que dicen lxs campesinxs?

¿Cuáles crees que son las razones por las que la Agricultura familiar campesina y la Agroecología pueden cambiar el mundo?

02

¿QUÉ ES LA AGRICULTURA
FAMILIAR CAMPESINA?



La Agricultura Familiar Campesina hoy se entiende de distintas maneras, depende en mucho del lugar desde donde se piensa y recoge una multiplicidad de formas de producción en manos de lxs pequeñxs productoxs.

Por ejemplo, la FAO habla de una forma de organizar la producción en manos de las familias campesinas:

“

La agricultura familiar es una forma de organizar, la producción agrícola y silvícola, así como la pesca, el pastoreo y la acuicultura, que es **gestionada y dirigida por una familia** y que en su mayor parte depende de **mano de obra familiar**, tanto de mujeres como de hombres. La familia y la explotación están vinculadas, co-evolucionan y combinan funciones económicas, ambientales, reproductivas, sociales y culturales.
(FAO, 2014)

”

Mientras que un campesino resalta que es una forma de vida que busca mejorar las condiciones de las familias campesinas

“

La agricultura campesina no **es una profesión, es una forma de ser, de vivir y de producir**. Se basa en las familias y las comunidades campesinas. Sus principales características son: propiedad, trabajo familiar, control del proceso de producción, diversidad productiva, semillas nativas, base agroecológica, técnicas apropiadas al sistema campesino de producción. Éste es una combinación entre producción agrícola (anual y perenne) con la producción animal y el uso de subproductos de una producción a otra. La agricultura campesina **apunta a la mejoría de la calidad de vida de las familias y a la reducción de las penurias del trabajo**.
(Valter Israel Da Silva, 2015)

”

Para François Houtart, un intelectual comprometido con el mundo campesino nos plantea que es una agricultura distinta a la “industria”:

“

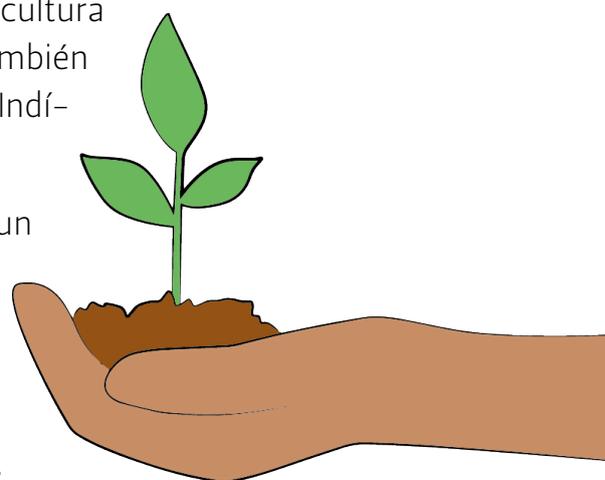
El término agricultura campesina ha sido discutido. Algunos prefieren hablar de agricultura familiar o de agricultura de pequeña dimensión. Se puede opinar de varias maneras, pero **lo esencial es el contraste entre una agricultura organizada de manera “industrial”, en función de la lógica del capital, o una producción orientada por campesinos autónomos con una perspectiva holística de la actividad agrícola (incluyendo el respeto de la naturaleza, la producción orgánica, la salvaguardia del paisaje); en otras palabras, una agricultura orientada por el valor de uso versus una actividad agraria basada sobre el valor de cambio. La agricultura indígena de forma especial, se corresponde con estos criterios”**
(François Houtart, 2015)

”

Hay quienes les gusta hablar de una Agricultura Familiar Campesina e Indígena (AFCI), pero como lo hace, François Houtart, que vivió en el Ecuador durante varios años y fundó una cátedra sobre la Soberanía Alimentaria en el Instituto Nacional de Altos Estudios, la agricultura Indígena como la montubia o afro-descendiente, también están dentro de la Agricultura Familiar Campesina e Indígena (AFC).

Lo común en estas definiciones es que hablamos de un tipo de agricultura en manos de los pequeños productores familiares (indígenas, campesinos, pescadores, recolectores, mujeres rurales, etc.) y, además, es una agricultura distinta al modelo convencional y **hegemónico** en el mundo, la agricultura agroindustrial.

...una agricultura distinta al modelo convencional y hegemónico



DIFERENCIAS ENTRE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA Y LA AGRICULTURA AGROINDUSTRIAL EMPRESARIAL

En Ecuador, podríamos decir que para todxs lxs campesinxs es claro que hay dos modelos de agricultura, la agricultura familiar y la agricultura empresarial.

La agricultura familiar campesina sirve para hablar sobre distintos tipos de productores: se habla de la agricultura orgánica porque no usa agroquímicos; hablamos de agricultura natural porque produce “naturalmente” sin químicos; decimos agricultura de subsistencia porque lo que produce solo alcanza para sobrevivir; también hablamos de medianxs y pequeñxs productorex porque tienen poca tierra; se habla de agricultura comunitaria porque buena parte de las actividades e incluso la tierra se maneja de manera colectiva, etc.

La agricultura agroindustrial o empresarial sirve para hablar de la agricultura a gran escala; también se habla de la agricultura de exportación; podemos decir también agricultura capitalista o de inversión; hablar sobre la agricultura tecnificada; hay quienes hablan de agro-negocios.

Sin embargo, aunque entre uno y otro hay muchas formas, así como al interior de una y otra pueden distinguirse otras, hay varias características que nos permiten diferenciarlas con claridad:

Diferencias entre la Agricultura Familiar Campesina y la Agroindustria		
	AFC	Agroindustria
Objetivo de la producción	El bienestar y alimentación familiar	Maximizar la tasa de ganancia
Destino de los productos	Fundamentalmente el autoconsumo y el excedente al mercado local	Exclusivamente al mercado y exportaciones
Origen de la fuerza de trabajo	Fuerza de trabajo familiar, intercambio y contratación ocasional	Trabajadores asalariados

Compromiso laboral con la fuerza de trabajo	Es un modelo comprometido con la vida de sus trabajadorxs porque son su familia	Ninguno compromiso, sus trabajadorxs son un factor para la producción
Usos de insumos	Consumo bajo o nulo de insumos externos	Alta intensidad de usos de insumos
Consumo de energía	Fundamentalmente se basa en el consumo de energía solar	Alto consumo de energía fosil
Contaminación y control de la reposición del suelo	Contaminación ambiental mínima	Alto uso de insumos contaminantes para la producción
Tecnología	Alta intensidad en el uso de mano de obra	Alta intensidad en el uso de capital
Relación con la naturaleza y el medio	Estrecha relación y dependencia de los ciclos de la naturaleza	Menor relación con la naturaleza, es una agricultura que por la disponibilidad de tecnología mantiene mayor control /distancia de la naturaleza
Autonomía en relación al mercado	Mayor autonomía del mercado	Mayor dependencia del mercado y de los precios

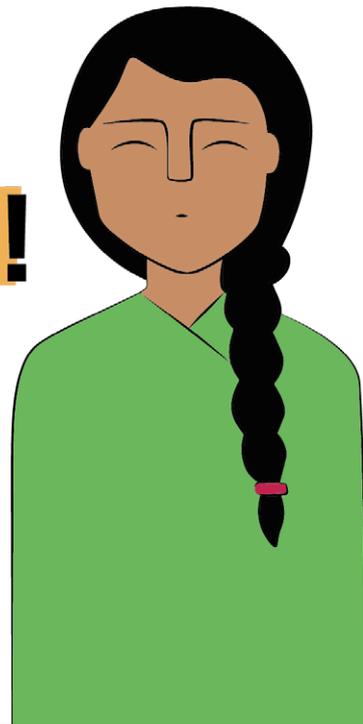
Elaborado por: Stalin Herrera

Fuente: Naciones Unidas/CEPAL/FAO, 1998; Vía Campesina, 2011; y Pastor, Concheiro y Waheren, 2017.

Así, si miramos la tabla podemos ver que entre un modelo de agricultura y otro hay grandes diferencias. Son dos formas distintas de entender la agricultura y su rol para lo sociedad. Cuando pensamos en la agroindustria imaginamos a los grandes terratenientes y las grandes industrias de exportación, pero las distinciones no necesariamente son muy claras. Hoy, lxs mismxs campesinxs, sin entenderlo o imaginarlo son parte de la agroindustria y sus cadenas de producción.

Entrevista a Domitila Jácome (noviembre del 2017)

! hacia una agricultura diversificada... !



Domitila Jácome, es una campesina de la zona de Mocache en la provincia de Los Ríos. Ella tiene una casa grande y espaciosa, está orgullosa de su cocina tradicional y gusta de conversar con lxs amigxs. El año anterior, luego de las plagas y de que el precio del maíz se cayera decidió “convertirse” en una agricultora diversificada y está pensando en si se hace agroecóloga. No lo ha hecho porque aún no le convence y no ha encontrado un buen técnico que le demuestre que la agroecología es un mejor modelo de producción. Sin embargo, está atenta a los cursos del Centro Agrícola de Quevedo y a la escuela Machete y Garabato que incentivan la producción agroecológica.

Así que decidimos hacerle una entrevista:

Domitila ¿Cuéntenos su vida en la agroindustria?

A diferencia de muchos de lxs campesinxs de esta zona, yo tengo tierra, y luego de que me divorcié de mi marido, decidí hacerme cargo de la finca y mantener el cultivo de maíz. Al principio me fue bien, la empresa me daba la semilla, el gobierno el “kit” para la producción (un poco de semillas, fertilizantes y químicos para el control de plagas). Como antes era mi marido

el que caminaba, yo conocía menos, me dedicaba a los hijos, la chacra y los animalitos. ¡Aquí había de todo para comer!

Pero sin mi marido pensé en explorar y buscar otras experiencias, confié en el técnico de la empresa, y no nos fue mal, la misma empresa garantizaba la compra. Fue un negocio redondo. Así que metimos tractores y amplié el cultivo un poco más y al año siguiente un poco más. Era bueno, yo ponía la tierra, el trabajo mío y de mis hijos, en época de cosecha contratábamos peones; la empresa la semilla, asistencia técnica, algo de riego, además aseguraba la compra –Eso sí, firmando un vale y garantías–. Muchos de lxs vecinxs querían hacer lo mismo, pero la empresa quería volumen y para eso necesitas tierra. La gente se moría de envidia al ver esas carradas de maíz.

¿Entonces por qué decidió cambiar?

Yo no tengo nada contra la empresa, esos años vivimos bien, pero luego de un tiempo todo se volvió un infierno. Lo primero que pasó es que el paisaje cambió. La gente y yo misma, empezamos a tumbar los bosques y usar las mejores tierras para el cultivo de maíz, y de pronto, desde el pico de esa loma al río, de Valencia a Quevedo, todo lo que pueden ver sus ojos, era maíz duro amarillo. Una enloquece, lo que importa es hacer plata, no importa el bosque, la finca y la familia. Como dicen, ¡por la plata baila el perro! Sí señor.

Todo se volvió maíz, ¡¿qué digo?!, lo volvimos maíz. Aunque verde, el calor sube y sin arboles para resguardarse, el sol quema. Si no es maíz, teca, sino banano. Yo pensaba que para la palma se necesitaba tierra, pero no. Vaya usted a ver, esos que se dicen palmicultorxs, con media hectárea ya se creen grandes. Lo único que alegra la vista son los solares campesinos, con plátano, yuca, cítricos, animalitos por todas partes. Ahí me di cuenta lo mucho que extrañaba mis gallinas. Pero con plata no hay hambre y todo pan es bueno.

¿Entonces lo que no le gustaba era el paisaje de maíz?

No mi señor, eso no fue todo. Con el tiempo el maíz no salía tan rentable, así que póngale más urea y químico. Vamos a la empresa. Nueva semilla, pero con más químico porque sin químico no produce. 5 años en ese ritmo el suelo se cansa y una se enferma. Primero el dolor de cabeza, luego la gente con ronchas y enferma. Al principio tenía gracia porque uno gana, pero luego, pierde la gracia. Baja la producción y sino es la producción es el precio. Cuando la gente no puede cumplir con la empresa, pierde hasta la tierra. ¡Así de sencillo! No hay cómo hacer nada. Por eso me decidí. A la vuelta de la esquina había perdido casi todo y dependía sólo de la venta del maíz, es decir, de lo que la empresa me vende y compra. Ellos no tienen corazón, si

hoy no pueden bajarte el precio del maíz, te suben el precio de la semilla y si el maíz está más barato en Colombia, lo importan. En esos casos ¿de qué te sirve un contrato?

¿Se decide porque no gana plata?

En parte, pero no es solo eso. Mire usted mi finca. Yo que soy madre de casa tengo que dar de comer a mis hijos, sin el padre es más duro, pero hay que sacarlos adelante igual. Ahora yo tengo más de 20 productos. Aunque sigo sembrando maíz, lo asocio con el frijol, tengo habichuelas, habas manabas, sembré frutales, algunos cítricos, tengo plátano, yuca, quimbombó, por ahí están unas sandías, en el huerto hay tomate, pimienta, orégano, plantas medicinales, y todas las semillas las obtuve de los vecinxs y el fertilizante yo mismo hago. No te voy a mentir, hay plagas con las que no puedo y le hecho químico, pero cada vez es menos.

La vida no es fácil, se trabaja duro, entre semana se cuida de los cultivos y los animales, todos los fines de semana salgo a vender al mercado campesino –ahí en la feria del centro agrícola–, sino es el frijol, son las habichuelas, sino unas hortalizas y una gallinita, y sino sus huevos. Sigo con el maíz, pero ya no solo maíz.

Ahora soy una mujer segura, no pongo todos mis huevos en una sola canasta.

Ahora el maíz es como el ahorro, lo cultivo y cuando lo vendo, como tengo otras cositas para mantenerme, lo vendo cuando está a buen precio. Lo que gano sirve para la escuela, los útiles, y las deudas. Eso mismo hacían mis abuelos, pero con el ganado que lo guardaban para las épocas de necesidad. Aunque hay gente que tiene unas vaquitas para la leche y queso diario, ahora ya no tenemos suficiente tierra e hijos para también meternos en la ganadería.

¿Cómo se siente ahora?

Mejor. Al principio tenía miedo, una se acostumbra a los químicos y la tierra está cansada, así que si no le pones químico no produce bien. Así el cambio fue duro. Ser una campesina diversificada da miedo porque nada es seguro, si no llueve, te jodes; si llueve demasiado, también y exige mucho trabajo, hay que ser como una abeja, bien laboriosa. Hay que poner a la familia a trabajar,



como siempre, pero más saludable todo. Pero ya no sufro tanto por el precio, si hoy no está bueno el maíz, puede que paguen mejor el frijol, sino las frutas o las habas. Mire usted mi finca, aún es poco, pero hay de todo un poco y me siento como un oasis en medio de la agroindustria, aun tenemos problemas con las fumigaciones y la contaminación del agua, pero de poco en poco somos más.

Ahora responde unas preguntas. Para Domitila...



Ejercicio

¿Cuál es el objetivo de tener la finca?	Cuando trabajaba con la empresa	Cuando se volvió una campesina diversificada
¿Cuál es el destino de su producción?		
¿Cuál es la fuerza de trabajo que emplea en su finca?		
¿Cuáles son los insumos que usa para producir?		
¿A dónde van los cultivos que ella vende?		
¿Cuál es el estado de su ambiente y de sus suelos?		
¿Cómo maneja el precio y el mercado?		

¿Qué opinas sobre la experiencia de Domitila?

Aprovechando lo que ya hemos dicho. Es importante remarcar que, hay muchos campesinxs como Domitila que están encadenados a la producción para la exportación como la palma, banano y café; o a cadenas agroindustriales como el maíz, arroz o soja.

- La agroindustria prioriza su ganancia y rentabilidad.
- Son sistemas de producción que están destinados fundamentalmente para la exportación como banano, brócoli, palma, flores, cacao, café, camarones. Para la industria de alimentos como la leche, palmito, arroz, maíz y soja.
- Es un modelo de producción que controla grandes propiedades de tierra de buena calidad y disponibilidad de agua. Hoy las mejores tierras del Ecuador se destinan a la agro-exportación.
- Por lo general invierten y usan tecnología para reducir la necesidad de trabajadorxs y mejorar la rentabilidad. En esta tecnología se consideran las semillas transgénicas, sistemas de riego, invernaderos, maquinaria de labranza y cosecha.
- La fuerza de trabajo que usan es asalariada, en muchos casos sin condiciones laborales mínimas y seguridad social.
- Además, son sistemas de producción que, para mantener alta rentabilidad, producción homogénea y estable, demandan de enormes cantidades de insumos, químicos y hormonas.
- El uso intensivo de insumos y agro-químicos hacen de la agroindustria un modelo altamente contaminante y que consume enormes cantidades de energía.
- Dependen y están integradas al mercado internacional y al sistema de precios internacional

El paisaje e historia de la Agricultura Familiar

En el caso del Ecuador, la agricultura familiar campesina y la agroindustria son dos modelos que en el paisaje están bien diferenciados.

Uno de los elementos que caracteriza el paisaje agroindustrial es el control de grandes cantidades de tierra que se han transformado en grandes extensiones de monocultivo. Podemos viajar por la costa y durante un buen tiempo miramos exactamente el mismo cultivo, sea de palma, banano o maíz. Muchas veces acompañados por trabajadorxs que montan y desmontan la producción.



Así el paisaje de la agroindustria nos muestra el control de la tierra, el uso o inversiones en tecnología, el uso de la fuerza de trabajo asalariada. Que organiza el paisaje y nos muestra las condiciones de transformación de la naturaleza.



Con la AFC, ocurre algo similar, pero su paisaje tiene otros elementos que la diferencian de la agroindustria.

Sierra

Cuando viajamos por tierra en el Ecuador, hay muchas cosas que nos llaman la atención. En unas pocas horas podemos pasar del páramo frío al trópico cálido húmedo. En el Carchi, por ejemplo, en unos pocos minutos, podemos pasar de la reserva del páramo de San Ángel al valle caliente del Chota; del cultivo de papas y leche, al cultivo del frijol negro y tabaco. Sin embargo, pocos ponemos atención a lo que nos dice el paisaje. Por ejemplo, cuando viajamos por la Sierra o entre la Sierra y la Costa, una de las cosas más hermosas es el “mosaico agrario”.



En la Sierra es fácil ver las montañas cubiertas de muchos colores entre muchos verdes y marrones. Pequeños cuadrados que asemejan a una gran colcha hecha de retazos, el “mosaico”. Para aquellos que viven en el campo, saben que cada “retazo” es el cultivo de una familia que “cuelga” de las grandes montañas, algunos llegan a estar tan alto y en espacios tan empinados que resulta difícil entender cómo es posible que alguien pudiera sembrar en esos lugares.

Sin embargo, como nos dice Fabiola Quishpe, una dirigente de la organización de Pallamukuy en Apahua, los distintos colores que se puede ver en ese mosaico también nos muestran el ciclo de la producción familiar.

“

El más verde es el que está sembrado, el de alado que esta marrón es que se prepara para una siembra, el menos verde es el que está en descanso o termina una siembra hace unos pocos meses. Eso que usted ve ahí, también es un problema de las familias; como no tienen riego, cuando una cosecha se acaba, deben migrar a otro pedazo para aprovechar la humedad y los nutrientes del suelo.

”

Costa

En la Costa es más difícil ubicar la agricultura familiar porque el paisaje se compone de manera distinta. Cuando viajamos hacia la costa lo primero que vemos son grandes plantaciones de producción agroindustrial. Así la agricultura familiar campesina o lxs pequeñxs agricultorxs muchas veces están ocultos tras los cultivos de la agroindustria y las grandes plantaciones.

Sin embargo, si afinamos nuestra mirada y observamos con cuidado, a lo largo de la carretera y en medio de las plantaciones, en algunos casos ocultos tras un fuerte follaje, se pueden observar pequeños poblados de campesinxs donde resaltan hermosas casas de caña levantadas sobre pilares de madera, con grandes patios de flores, plantas medicinales, especies para la cocina, cultivos de consumo familiar como el plátano y la yuca, y animalitos que corren o están guardados en los corrales (pollos, cerdos, chivos, caballos, burros o vacas).





Ejercicio

¿Qué opinas de tu paisaje?

.....

.....

.....

.....

Notas de historia:

Sin embargo, es también importante saber que el paisaje en el Ecuador no siempre fue así, tanto lxs indígenas en la Sierra como lxs “montubixs” en la Costa, hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX no ocupaban el paisaje de esa forma: las familias indígenas sembraban y cultivaban en los valles interandinos y algunas partes de las cejas de montaña hacia la costa. Hoy sabemos que lxs indígenas, desde antes de la colonia, tenían un sistema de cultivo “micro vertical”: es decir, tenían cultivos tanto en la altura (papas, ocas, mellocos) como en las zonas más cálidas (frutas, maíz, coca, ají), de esa forma tenían alimentos durante todo el año e intercambiaban productos con comerciantes que traían productos de otras zonas (sal, pescado seco, especias, etc.).

En la Costa en cambio, como sus actividades se centraban en la caza, pesca y recolección de alimentos, estxs “montubixs” ocupaban grandes extensiones de tierra; sembraban y cultivaban cerca de los ríos que los navegaban con pequeñas embarcaciones de madera. Todo lo que sobraba se intercambiaba con poblados de otras zonas a lo largo del mismo río. Hoy sabemos que, los intercambios de productos en la Costa llegaban hasta México.

Todo cambió drásticamente a finales del siglo XIX cuando el Ecuador se incorpora al mercado internacional, la “nueva” demanda mundial incentivó la producción, fundamentalmente de cacao en la Costa y, con el crecimiento de las ciudades desde los años 30 se amplió la demanda interna de alimentos de consumo (leche, arroz, maíz, papas), con lo cual, tanto las plantaciones en la Costa como las haciendas en la Sierra se expandieron territorialmente, empujando a los indígenas hacia las laderas de las montañas y reduciendo o cercando a los montubios en pequeños poblados. A media-

dos del siglo XX, la presión de la hacienda y la plantación sobre la tierra que estaba en manos de las comunidades indígenas y las familias campesinas provocó enormes luchas por la tierra que intentaron resolverse con las leyes de Reforma Agraria de 1964 y 1973.

Finalmente, la Reforma Agraria no repartió la tierra en manos de los grandes hacendados, y si bien las comunidades indígenas en las sierras siguieron presionando por la tierra, las mejores tierras de los valles se quedaron en manos de las haciendas que luego se convirtieron en “agroindustria” de flores o leche. En el caso de la Costa, los hacendados combatieron con violencia la presión de lxs campesinxs que demandaban tierra; finalmente la presión de lxs campesinxs e indígenas por la tierra se resolvió con los procesos de colonización hacia las cejas de montaña o las zonas que no estaban “ocupadas” (Esmeraldas, la Amazonía, cejas de montaña, Santo Domingo, etc.).

Así, con este pequeño fragmento de la historia, lo que nos interesa remarcar es que: el lugar que ocupa la AFC en el paisaje, es el resultado de las relaciones de poder y disputas con la hacienda o la plantación que hoy, al menos una buena parte, se muestran como agroindustria, el sector más moderno de la economía en el campo.



Ejercicio

Hagamos una salida de campo, 20 minutos para caminar y describir el paisaje de la zona tratando de ubicar los lugares y las formas de la AFC, así como de la agro-industria. Luego, con lxs compañerxs del lugar, en grupos intentemos explicar por qué se forma así el paisaje.

.....

.....

.....

.....

La agricultura familiar campesina según lxs campesinxs

Ahora vamos a leer un par de testimonios de pequeñas agricultoras y agricultores tanto indígenas como campesinas con el objetivo de entender la lógica productiva de la AFC.

Testimonio 1, Don Genaro, El Paraíso en Manabí.

Sin duda, hoy ser agricultor no es como antes. Tengo una finca no muy grande que heredamos de mi papacito, 5 has nos dejó cuando murió, es poca tierra. El como mis tíos obtuvieron la tierra en los años 70, luego de que los campesinos se organizaron y pelearon por ella. En ese entonces eran 50 has, pero nunca llegamos a cultivarla toda, entre que mis hermanos crecían y migrábamos a trabajar en la caña, no había suficientes brazos para cultivar toda la tierra. Parte por parte se vendió y otra parte mi padre la heredó, nos tocó 5 has por hijo.

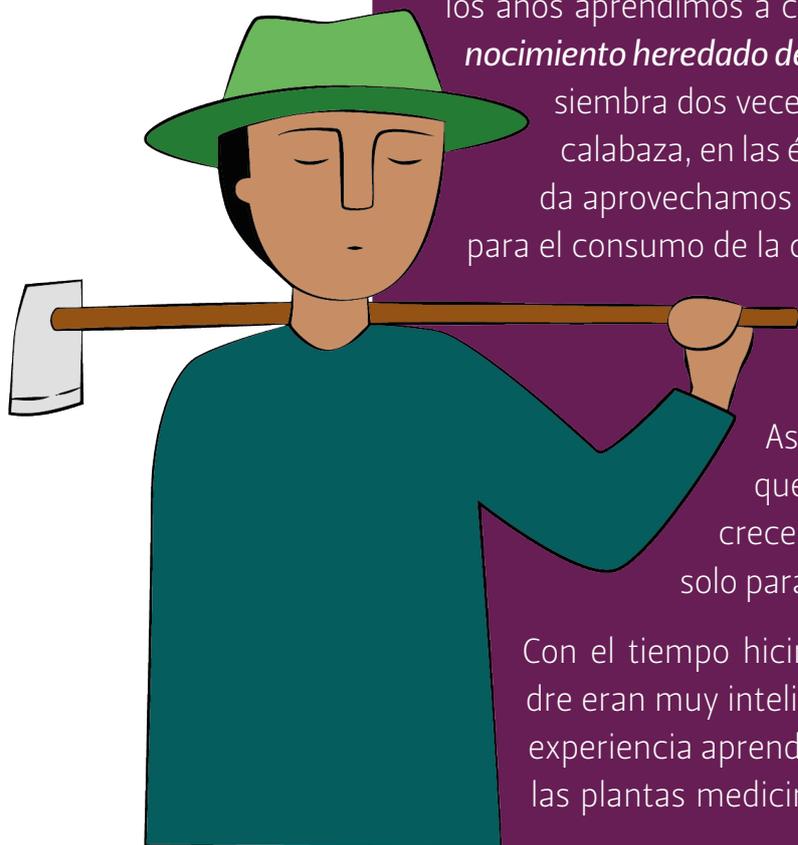
Yo nací aquí, pero mis dos hermanos vinieron con mi padre desde Cotopaxi. La cosa no fue fácil, mi padre cuenta que al principio poco entendía de cómo cultivar la tierra aquí, el era de páramo y esta tierra era distinta, pero con los años aprendimos a cultivarla. La gente tiene un **conocimiento heredado de la familia y los vecinos**. Aquí se

siembra dos veces por año, el maíz con el frijol y calabaza, en las épocas de lluvia cuando se inunda aprovechamos para sembrar arroz, no mucho, para el consumo de la casa, pero ahora ya es difícil sa-

ber cuándo mismo llueve o si se inunda a no. **Dependemos de la naturaleza y las lluvias**.

Así, que trajimos ese arroz de allá que era de Manabí, es un arroz que crece bien, pero no produce tanto, solo para la casa. ¡Rico arroz veré!

Con el tiempo hicimos “magia”, mi padre y madre eran muy inteligentes, de lxs vecinxs con más experiencia aprendimos la siembra de la calabaza, las plantas medicinales, las enfermedades de los



animalitos, las épocas de lluvia, las mañanitas de los animales del monte y las alimañas. Lxs campesinxs **nos adaptamos a las circunstancias**. Hoy somos más costeños que serranos, yo me case con mi señora que es manaba y hemos construido a pulso esta comunidad, El Paraíso.

Nosotrxs tenemos jornadas largas de trabajo, empezamos muy temprano, mis hijos van a ver los animales que están arriba en el cerrito, mi señora da de comer a los animalitos del corral –las gallinas, los chanchos, algunos cuyes que tenemos y un par de carneros que los amarramos cerca de la casa– cuida de la chacra y luego me alcanza en los cultivos. Ella también nos lleva una comidita y el almuerzo. Aquí, **toda la familia trabaja**. Tenemos una siembra grande de maíz duro y frijol, algo de pimienta y tomate. Muchas frutas y verduras, una **economía diversificada** y variada.

Casi todo se vende al intermediario, pero mi señora, muy sabia ella, vende entre semana alguna gallina, repollos, habas, hierbas –lo que haya–. Todo se vende en el **mercado local**. Eso siempre se usa para lxs hijxs que ya están grandecitxs y necesitan para ir a la escuela. El maíz y el frijol, no es mucho, pero con eso hacemos los arreglos de la finca, pagamos algún amigo que viene a trabajar y en la última cosecha logramos comprar una cocina buena –aunque mi suegra prefiere la de leña.

Se trabaja duro y se inventa todo lo que se puede, no se vive mal, pero no es suficiente.

Testimonio 2

Esto es Apahua, es una comunidad que vivimos a 4000 metros de altura, pero nuestro territorio tiene 1400 has y vivimos casi 500 familias. En la comunidad la tierra está dividida como 3 o 4 has por familia, aunque hay quienes tienen 20 has. los más viejos, los cabecillas. Pero, aunque tengan más, es poca tierra y no hay agua. Llegamos aquí huyendo de la hacienda, los ancianos fueron los que pelearon por estas tierras y por eso les dicen “cabecillas”, así les llamaban los hacendados.

Cada familia tiene tierras en la zona alta, media y baja. Nuestro territorio llega hasta el trópico. Si tu caminas unas horas pasas del páramo al trópico. En la zona alta esta el páramo y un bosque que no se tocan porque ahí están las fuentes de agua, pero también hay un encierro donde pastan los animales, sobre todo ovejas y alpacas que se usan para la lana, y los llamingos se usan para vender cuando hay necesidad. Eso es una costumbre y conocimiento ancestral. Hoy las ovejas son por familia, pero las alpacas son de una asociación y se crían colectivamente, casi todas las familias son dueñas.

En la zona media cada familia tiene unas 2 has, pero se siembra poco, una media cuadra por temporada (papas, mellocos, trigo o avena), el siguiente año se deja descansar el pedazo de tierra y se cultiva otro pedazo, así se va rotando para que la tierra se recupere. Y en la zona baja en cambio no se cultiva mucho, hay un bosque de 600 has que no se toca, aunque la gente va a buscar leña, pero hay partes que están repartidas por familia y se tienen vacas para la leche y el queso.

Así es como diversificamos la economía. Por lo general cada familia tiene un pequeño huerto que lo cultivan las mujeres, unas pocas cosas, sobre todo plantas medicinales y unas pocas plantas para comer. Aunque toda la tierra está repartida menos el bosque en la zona alta y el bosque en la zona baja, la propiedad de tierra es de la comunidad y el uso o usufructo es familiar.

Mariana Pillajo, es una de mis compañeras más trabajadoras, aprendió de sus padres (madres) y abuelxs, tiene 5 vacas en la zona baja que le dan leche casi todo el año. Su marido baja por las mañanas, dos horas caminando, hace el ordeño, una parte de la leche vende en la carretera y otro poco hace queso. Pero, aunque tienen buena tierra y muchos productos, les falta el mercado. Sus hijos más pequeños van a ver las ovejas, la lana la vende sin limpiar y de cuando en cuando hace algún poncho, una faja o sombreros, mientras tanto ella se dedica



a los cultivos; papas, ocas, mellocos, habas, maíz, alfalfa para los cuyes, plantas medicinales, ella tiene de todo un poco. Es la única que tienen semillas de antaño, mashua crespa, papas amor de la suegra, ocas negras, cosas que ya no se ven en ninguna parte por aquí, ahí sí, las semillas y los insumos son propios.



Ejercicio

Los testimonios de dos representantes de la AFC, uno en la sierra y otro en la Costa, tienen como objetivo hacernos pensar en los factores productivos que caracterizan la AFC, para esto vale preguntarnos

	Costa	Sierra
¿Cuánta tierra tienen?		
¿Quiénes son los que cultivan?		
¿Quiénes trabajan la tierra?		
¿Cómo se distribuyen los recursos?		
¿Cuántos productos tienen?		
¿Cómo aprendieron a cultivar la tierra y a producirla?		

Lo que interesa con los testimonios de lxs agricultorxs, tanto en la Sierra como en la Costa, es mostrar que la AFC es bastante más compleja de lo que imaginamos. La agricultura familiar es un conocimiento o saber complejo que ha sido largamente construido por la “experiencia” y experimentación de lxs agricultorxs indígenas y campesinxs. Por ejemplo, el arroz canela en Manabí, como las ocas negras y las mashuas crespas en las Sierra, son semillas que han sido producidas y adaptadas por lxs campesinxs.

El maíz morado, por ejemplo, aunque no produce tanto como el maíz amarillo duro que se usa para la agroindustria y la producción de peso, en cambio es un cultivo ambientalmente más eficiente. Sus semillas se guardan durante más tiempo, su producción no exige el uso intensivo de agroquímicos y, sobre todo, a diferencia del maíz híbrido, son semillas que se multiplican y se pueden compartir con lxs vecinxs y familiares que por alguna razón llegan a perderla; finalmente como es una semilla adaptada al medio, tiene muchas menos plagas y demanda menos uso de químicos.

Como el ejemplo del maíz existen muchos, de hecho, cada semilla o producto que están presentes en las fincas son el resultado de un largo y cuidadoso proceso de experimentación y adaptación.

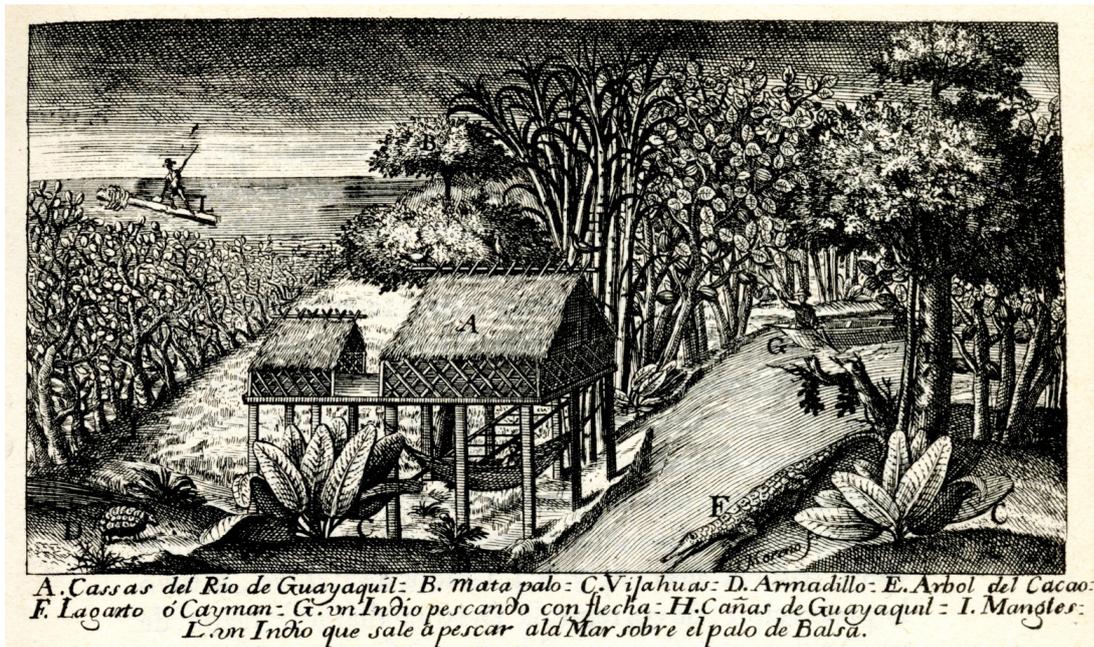
Tal proceso, exige de un trabajo cuidadoso de observar y conocer el ciclo de lluvias y la humedad, el comportamiento del suelo o de las semillas en el suelo, el comportamiento de unas plantas con otras plantas (cultivo asociado), el tiempo de floración de las plantas, las plagas y los mecanismos de control de plagas, etc.

Es decir, cuando miramos una finca campesina con la enorme diversidad de productos, estamos viendo un laboratorio complejo que además exige el trabajo cuidadoso, bien administrado e intensivo de la familia.

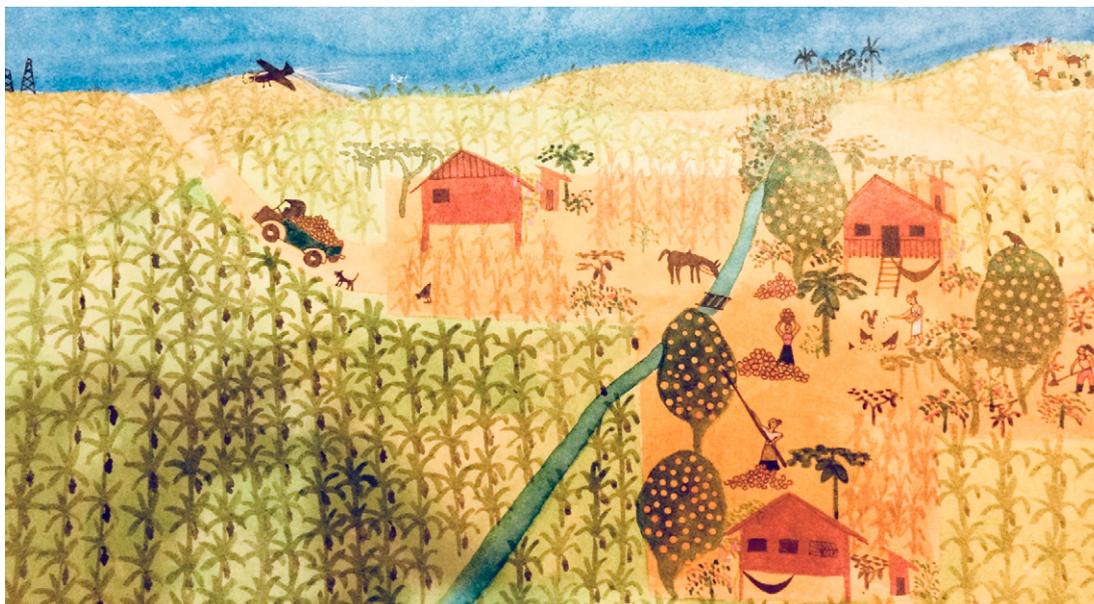
La agricultura familiar campesina desde la pintura

Ahora interesa mirar unas pinturas y comentar lo que vemos en cada una de ellas y qué es lo que nos dice la agricultura familiar campesina. Estas son algunas pinturas y grabados que recogen la mirada de los pintores y de algunos de elementos importantes de la AFC.

Costa



Esta primera es un grabado y un registro histórico de finales del siglo XIX, pero de este grabado nos interesa mostrar que la AFC se desarrollaba en un medio ambiente **exuberante** (manglar, caña guadua, cacao, **bijagua** para el techo), las familias se reproducían gracias a los cultivos, la pesca tanto en el mar como en los ríos, sus casas ya se construían sobre pilares, las hamacas ya eran parte de su cultura.



En esta pintura, podemos ver a un núcleo de las familias campesinas que están rodeadas por la agroindustria bananera, pero a pesar de eso y a pesar de la fumigación, mantienen una diversidad de cultivos (frutales, maíz, banana, cacao, animales, café) que se venden a los intermediarios que venden en las ciudades.

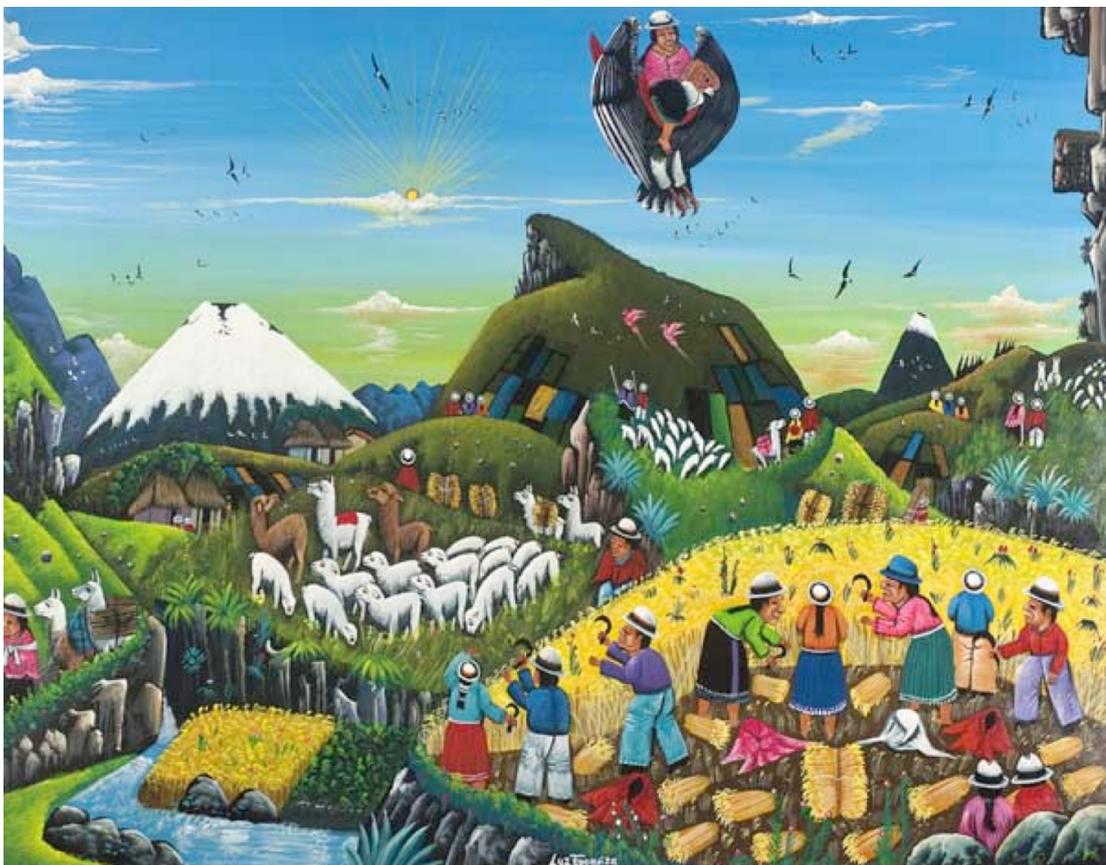


Ejercicio

¿Cuál es la sensación que tienes al ver las pinturas?

Sierra

Esta imagen y las que siguen, a diferencia de las fotos sobre la Costa, son cuadros pintados por artesanos de Tigua, en Cotopaxi. Los cuadros de Tigua son famosos en el mundo porque recrean imágenes “costumbristas” o cotidianas de la vida indígena en la Sierra, hoy constituyen parte de la identidad o cultura ecuatoriana. Aquí nos interesa mostrarlos para reflexionar algunos elementos que caracterizan la AFC indígena.





Si observamos los cuadros, lo primero que llama la atención es que, si bien la tierra está repartida por familias y son parte del “mosaico” agrario, la comunidad indígena (el trabajo comunitario) está en el centro del trabajo agrícola.

Un segundo elemento es que el trabajo también es “especializado”; unxs se encargan de la cosecha de la cebada o el trigo, lxs ancianxs pastan las ovejas y alpacas, las mujeres se encargan de la comercialización, pero a lo largo del paisaje siempre hay una mujer y un hombre compartiendo el trabajo, lo cual es parte de su cultura y cosmovisión del mundo en **complementariedad**, donde la naturaleza misma siempre está organizada por sexos de hombres y mujeres, Chacha y Warmi, el sol y la luna.

Con esto, es importante mirar además la organización espacial de la producción, pues en todos los cuadros podemos observar que hay un uso intensivo del territorio y cada uno de los lugares está ocupado por la producción de algo (cebada o trigo en el centro, luego papas, alfalfa, ovejas, vicuñas o alpacas).

Otro de los elementos, el cual es uno de los más significativos de los cuadros, es que las actividades productivas y la vida cotidiana de las familias está ordenada por un mundo cultural y simbólico: a lo largo de los paisajes aparecen con fuerza las montañas, el sol, el cóndor y, en esos lugares, se ven representados varios dioses que dominan y protegen la vida indígena. Finalmente, la fiesta como símbolo de la agricultura y la vida comunitaria.



Ejercicio

¿Cuál es la sensación que tienes al ver las pinturas?

Nota sobre las pinturas:

Evidentemente, las pinturas y cuadros son una imagen creada o recreada por pintores y autores, que muchas veces exageran ciertos detalles para transmitir algún mensaje. Por ejemplo, las pinturas de Tigua, las laderas de la sierra no siempre son tan festivas y multicolores, pero en este caso nos sirven para mostrar que la AFC es mucho más que las familias, las siembra y los cultivos. La AFC, como ya lo hemos dicho, es un trabajo complejo que exige de la experimentación, el conocimiento de la naturaleza, la interpretación de los ciclos de producción de los cultivos y la creación. En el mundo indígena y campesino eso también está relacionado con la cosmovisión andina, con los mitos y cuentos, así como con sus dioses y diablos.



Al finalizar el capítulo, nos interesa resaltar que la AFC es un modelo de producción de alimentos, que si bien es muy diverso (agricultura indígena, agricultura campesina, familiar o comunitaria, agricultura de las mujeres rurales, etc.) es un modelo que tiene sus particularidades: se basa en la mano de obra familiar, en el uso de prácticas y saberes ancestrales o populares, dispone de poca tierra y agua, usa pocos insumos químicos, tiene una autonomía relativa del mercado y establece una relación con el medio ambiente y la naturaleza.

Pero, además; si miramos con detalle, la agricultura familiar campesina de la Costa o de la Sierra, como puede ser en la Amazonía o en cualquier lugar del mundo, es un modelo de **producción complejo**, en el cual hay largo proceso de aprendizaje y creación por parte de familias campesinas.

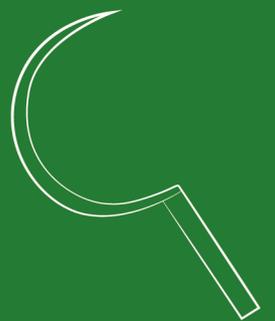
La Agricultura Familiar Campesina, no solo produce alimentos, sino que es una parte importante de la cultura. Solo pensemos ¿qué sería de la culinaria ecuatoriana, peruana o mexicana sin la producción de lxs campesinxs y comunidades indígenas? ¿Qué sería de nuestro sistema agroalimentario sin el trabajo campesino e indígena? En Ecuador, sin la agricultura familiar campesina, no se puede imaginar el viche, guatita, yaguarlocro, llapingacho, locro, papas con cuero, menestra, allacas, sancocho, majado, tigrillo, repe, sudado, muchines, etc.

La Agricultura Familiar Campesina ha sido desplazada de las mejores tierras (tecnología, riego, acceso a mercados, infraestructura) y arrinconada hacia las laderas, es un modelo de producción en donde se produce y comparte conocimiento; es un modelo creativo en el uso y control de los recursos productivos disponibles (agua, tierra, trabajo, paisaje); permite la conexión y conocimiento profundo entre las familias y el medio ambiente o el territorio; además es el lugar que permite la construcción de un sentido de pertenencia e identidad; es el lugar de reproducción cultural y simbólico.

Es decir, en la AFC intervienen muchos factores que están más allá de la producción y reproducción económica.

03

¿CUÁL ES LA
IMPORTANCIA DE LA
AGRICULTURA FAMILIAR
CAMPESESINA?



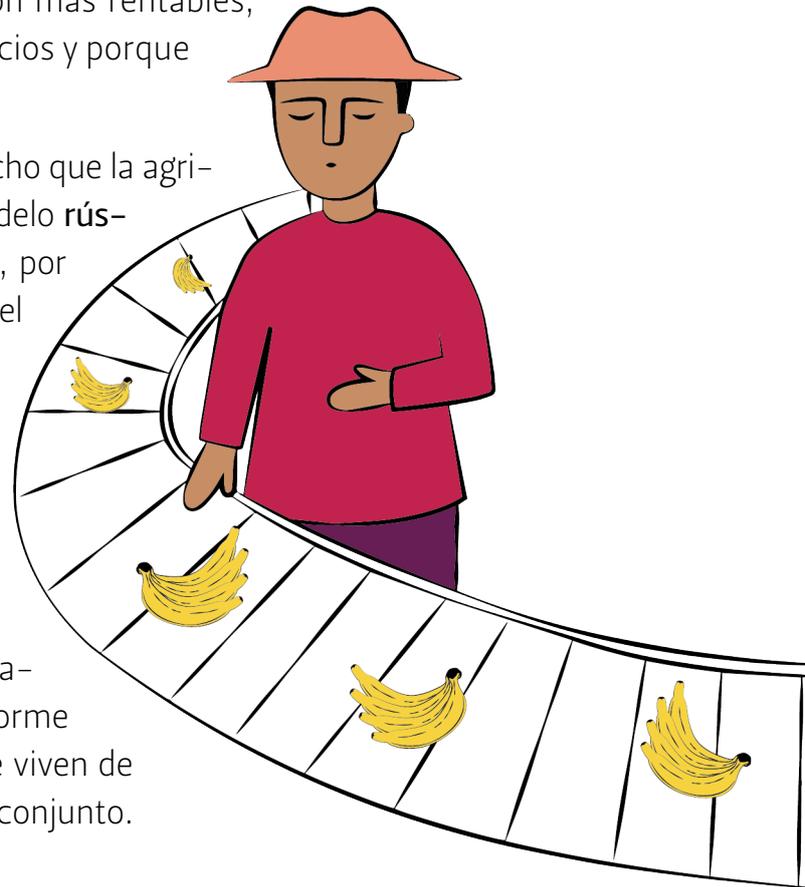
Ahora, el objetivo de este capítulo es ubicar la importancia de la agricultura familiar campesina recogiendo algunas cifras y datos que se han elaborado.

Pero antes vamos hacer un comentario.

En Ecuador como en el resto del mundo, la Agroindustria es el modelo de agricultura que se ha impuesto como modelo a seguir. Hoy hay muchos campesinx que abandonan la agricultura “tradicional” y migran hacia el uso de semillas certificadas porque son más rentables, porque sus productos tienen mejores precios y porque mejora la calidad.

Esa idea, de manera equivocada, ha hecho que la agricultura campesina aparezca como un modelo **rústico** y de poca rentabilidad e importancia, por tanto, un modelo que está quedando en el pasado. Con seguridad, si revisamos las ideas que escribimos al principio podremos encontrar alguna idea que se parece.

Sin embargo, como decíamos, la AFC es parte del debate mundial y en Ecuador existe un marco normativo que la protege. En la actualidad, se han hecho varios trabajos que nos muestran que tiene una enorme importancia, no solo para las familias que viven de la agricultura, sino para la sociedad en su conjunto.



AFC en las cifras

Según las cifras publicadas por Agrónomos Veterinarios sin Fronteras, una red de la sociedad civil en Francia, nos dice:

Aunque la agro industria tiene más tecnología, tierra y agua...

1. La Agricultura Familiar Campesina es la forma de producción de alimentos más importante en el mundo.

Aunque la agroindustria llena de productos los supermercados y tiendas...

2. La AFC Producen el 60% de los alimentos que se consumen en el mundo

Aunque la AFC se basa en la contratación de mano de Obra Asalarada...

3. La AFC es el sector agrícola que genera más empleos en el mundo.

Aunque las ciudades se han convertido en el modo de vida dominante en el mundo

4. Hay un tercio de la población en el mundo que es campesina o vive en el campo.

A pesar de que los hombres controlan la tierra y son los que deciden lo que se produce y vende.

5. Si las mujeres campesinas tuvieran más recursos productivos (tierra, agua, tecnología, mercados) podrían sacar del hambre a 100 o 150 millones de personas.

Para Flor, una campesina indígena de Jubal que viene trabajando en el desarrollo y ampliación de su huerta agroecológica, nos dice:



...la agricultura fortalece nuestra economía y autonomía frente a los hombres.

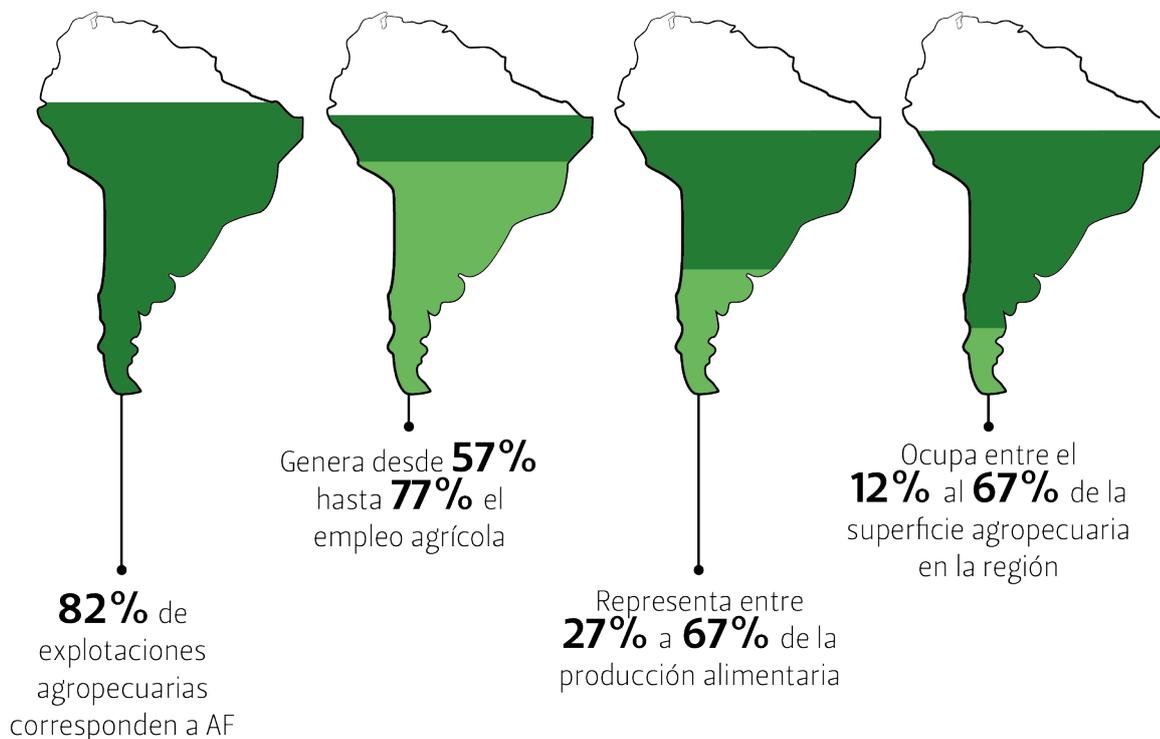
“(...) Cuando pensamos en la agroecología y la agricultura, pensamos en la vida, en una forma de producir sana, sin químicos, solo con nuestros saberes y con abonos orgánicos. Nadie diría que puedes conseguir estas remolachas gigantes, que mantienes y mejoras tus propias semillas. Experimentamos con semillas de otras zonas y ahora tenemos más de 50 plantas distintas. Unas sirven para comer, pero otras también sirven para que los pájaros coman y no dañen las siembras, otras sirven para atraer abejas y otras para espantar las enfermedades. Sembramos de todo, vamos sembrando asociado, así mientras vamos sembrando, también

vamos cosechando para comer. Lo que no alcanzamos a comer se vende aquí mismo o se intercambia con los vecinos. Aquí trabajamos con mi madre, pero la agricultura no solo nos da de comer, lo cual ya es un ahorro importante, sino que lo que ingresa fortalece nuestra economía y autonomía frente a los hombres. Nosotras nos convencimos de seguir cuando llegó la pandemia, durante esos meses más duros, nuestros huertos nos dieron de todo, no necesitamos nada de afuera.”

Algo similar ocurre en América Latina donde la mayor parte de la tierra se destina a la producción y exportación de productos como la palma, soja, caña café, cacao, banano, madera, etc.

Resulta que según los datos de la CEPAL/FAO/IICA, la AFC en América Latina es tan importante como en el resto del mundo. En América Latina el 82% de las explotaciones agropecuarias provienen de AF, pueden generar hasta el 77% de los empleos directos en el campo, pueden llegar a producir el 67% de los alimentos y ocupan entre el 12 y 67% de la superficie agrícola.

Representatividad de la Agricultura Familiar –AF en América del Sur



Fuente: CEPAL, FAO, IICA (2013)

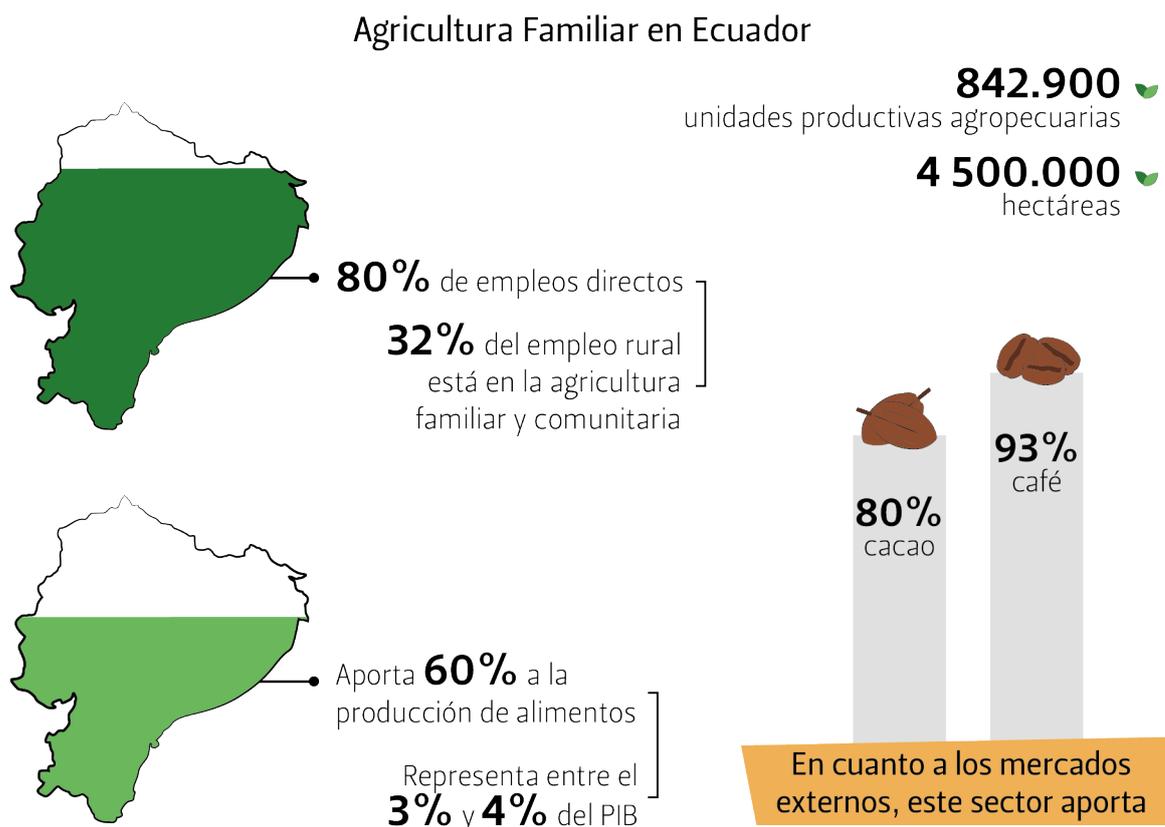
En Ecuador, el balance es similar. Según las cifras del MAG:

Hay 842.900 familias que disponen de menos de 5 has, pero que al mismo tiempo genera el 80% del empleo directo y acogen al 32% de población económicamente activa. Es decir que la AFC, que tiene poca tierra, genera mucho empleo.

La AFC aporta el 70% de los alimentos de consumo interno. Es decir, que la AFC que tiene poca tierra y poca agua, sin asistencia técnica, sin uso de tecnología apropiada, y sin la atención necesaria del Estado, genera la mayor cantidad de alimentos que consumimos.

Al mismo tiempo, la AFC, que tiene poca tierra, no dispone de tecnología y crédito apropiado, participa de la producción de alimentos para la exportación como **el cacao donde aporta con el 80% de las exportaciones y en café aporta el 93%** de las exportaciones.

Finalmente, la AFC llega a aportar el **3 y 4% del PIB.**²



Fuente: MAGAP

² Los datos fueron obtenidos del MAGAP, pero presentadas por El Telégrafo en <http://www.eltelgrafo.com.ec/noticias/economia/8/la-agricultura-familiar-representa-el-4-del-pib>

A esto podríamos sumar mas cifras que muestran la importancia de la AFC en otros alimentos centrales como: en arroz el 49%; 46%, maíz duro; 76%, maíz suave; 64%, papa; 91%, cebolla blanca; 81%, cebolla colorada; 85%, col; 77%, zanahoria; 71%, fréjol seco; 42%, leche fresca; 71%, ganado porcino; 82%, ganado ovino; 73%, huevos de campo.

Además, por el tamaño de propiedad los pequeños agricultores de menos de 10 has representan el 72% de las UPAS.



Ejercicio

¿Qué opinas sobre estas cifras?

.....

.....

.....

.....

Ahora enumeremos las razones por las que la AFC es importante

1.....

.....

2.....

.....

3.....

.....

4.....

.....

5.....

.....

Aquí solo hemos mostrado algunas de las cifras que circulan en los medios con la intención de mostrar la importancia de la AFC, todas las cifras nos muestran que, lejos de ser un modelo del pasado, está presente en la vida de los países y es un importante sector.

1. Hoy en el Ecuador hay una posibilidad normativa y legal que, en el marco de la Soberanía Alimentaria, hace de la AFC un sujeto prioritario de la política pública.
2. La Agricultura Familiar Campesina es una actividad económica importante, no solo porque representan el 3 y 4% del PIB, sino porque tiene una importante capacidad para generar empleo.
3. La AFC, a pesar de los escasos recursos productivos (tierra, agua, tecnología) que también es responsabilidad de la política pública, produce el 60% de la alimentación para el consumo interno.
4. Aunque la AFC puede considerarse de subsistencia y para el autoconsumo aporta en la producción de importantes cadenas de agroexportación y agroindustria.
5. Mientras de la agroindustria margina la economía de las mujeres, la AFC es un modelo de agricultura que fortalece su rol productivo, mejora sus ingresos y fomenta mayor autonomía de las mujeres respecto a los hombres.

La potencialidad de la AFC

Contradictoriamente, la AFC, si bien produce la mayor parte de alimentos que consumimos y genera mucho empleo, en los sectores campesinos se encuentran también las mayores condiciones de exclusión y marginación, con esto la pobreza. Muchxs campesinxs están abandonando sus tierras y migran hacia las ciudades en busca de empleos que les permita sobrevivir como campesinxs.

Sin embargo, muchas instituciones y organizaciones la defienden y promueven. Tratemos de entender esto desde lo que nos dicen algunos “expertos”.

Liisa North, catedrática de la Universidad de York en Canadá.

Liisa North, nos cuenta que los países ricos como los Países Bajos en Europa y los nuevos países emergentes como los tigres del Asia como Taiwán, India y Corea, incluso el mismo Japón crecieron económicamente por muchas razones, pero una de ellas es que aplica-

ron Reformas Agrarias radicales que eliminaron la gran propiedad y fomentaron un modelo de producción de pequeñxs productoxs.

Según la autora, esto permite que exista una distribución y ocupación plena de la tierra. Hoy no existen grandes propietarios, lo que se impuso en estos modelos es una estructura de pequeñxs propietarixs que genere una dinámica de pleno empleo –es decir, todos los miembros de una sociedad trabajan y producen–. Este hecho permitió que el desarrollo se base en uso intensivo del trabajo y no del capital. Según la autora, lo que potencia la producción del suelo y genera riqueza social, no es el capital, sino el trabajo de las personas sobre la tierra.

Finalmente, sobre esa nueva estructura se desarrollaron políticas públicas para la promoción y protección de la pequeña agricultura (tecnología apropiada, riego parcelario, mercados locales, industrias de transformación local, precios estables, etc.). En lugares como el Japón, por ejemplo, está prohibida la gran propiedad, un/a campesinx está obligado a pasar por la universidad y la tierra no se puede dividir o vender, además el Estado invierte en el desarrollo tecnológico adecuado a la escala: riego parcelario, tecnificación de cultivos, conservación pos-cosecha, etc. En los Países Bajos, en Taiwan y en Corea se impulsaron cooperativas de campesinos para crear industrias locales y retener el trabajo local, con cooperativas de comercialización en manos de los campesinos.

El punto central es que la riqueza que generan lxs trabajadorxs circula y se invierte de manera local, no se va con los terratenientes que no viven en sus haciendas o con la agroindustria que tiene sus ganancias en paraísos fiscales.



Christophe Chauveau, exdirector del Agrónomos y Veterinarios en el Ecuador, nos cuenta:

“

(...) las agriculturas familiares, muchas veces indígenas, en ciertas condiciones, generan más riqueza y empleo y permiten que las familias vivan mejor, que las agriculturas latifundistas capitalistas que acaparan los medios de producción (las agriculturas familiares). Garantizan una mejor distribución de la riqueza. Cumplen con una función socio-económica y muchas veces ambiental y cultural más alta. Como en otros países y continentes las agriculturas familiares campesinas ecuatorianas pueden ser el motor del crecimiento del sector agropecuario y por lo tanto del desarrollo económico del país. Una población agrícola y rural más rica y solvente permitiría incrementar el mercado y estimular otros sectores de la economía nacional

(Christophe Chauveau, 2008).

”

Según Christophe Chauveau, luego de realizar varios estudios en el Ecuador, no dice que a la agricultura familiar campesina no se puede medir con los mismos indicadores de eficiencia y riqueza de la economía convencional. El punto es sencillo, si la AFC no dispone de riego y tierra, o de asistencia técnica adecuada a sus características, no le puedes pedir que rinda la misma cantidad de **quintales por ha**. Aunque vale mencionar también lo puede hacer, **lxs pequeñxs productoxs de Asia tienen los rendimientos por ha más altos en el mundo**.

Según el autor, cuando hablamos de la AFC tenemos que hablar de la eficiencia social y no solo económica, lxs pequeñxs productoxs por la disposición de poca tierra hacen un uso intensivo del suelo **generando mayor trabajo** por hectárea y mayor productividad del suelo (el Valor Agregado Neto).

Así nos muestra los resultados de varios sistemas productivos de pequeña escala, con grados de especialización alta, alguna disponibilidad de tecnología, pero con poca tierra, entre ellos los pequeños productores diversificados, un modelo más cercano al ideal de la AFC.

Modelos de agricultura de pequeña propiedad					
Zona	Faldas Cayambe Pichincha	Parroquia Santa Rosa Tungurahua	Cantón Pillaro Tungurahua	Parroquia El guabo El Oro	Cuenca baja del río Portoviejo Manabí
Sistemas de producción	Pequeño productor lechero especializado	Minifundista intensivo fruticultura y crianza animales menores	Pequeño productor diversificado (papa, maíz, cebolla, leche)	Pequeño productor banano especializado y organizado	Minifundista arrocero intensivo
Superficie (ha)	6	0,5 a 1	1,6	5	1 a 2
VAN(\$us) /ha	1000	6500	4000	4500	6500
Empleo generado (UTH/ha)	0,4	3	1,5	1,3	1,5
Ingreso Agropecuario familiar diario (\$us)	6	8	9	15	17

Christophe Chauveau (2008)

En contraste, los modelos de gran propiedad que disponen de mucha tierra, capital y tecnología.

Modelos de agricultura de pequeña propiedad					
Lugar	Guayas	Guayas	Santo Domingo	Cañar (La Troncal)	El Oro (El Guabo)
Sistemas de producción	Latifundio ganadero extensivo	Hacienda cacaotera	Latifundio palmicultor	Cañicultor grande	Latifundio agro exportador de banano
Superficie (ha)	700-1000	200 a 500	100 a 2000	Hasta 200 ha	500
Riqueza creada VAN(\$us) /ha	86	392		950	2.700

Empleo generado por hectárea (UTH/ha)	0,03	0,08	0,15	0,25	0,5
Sueldo pagado por jornal (\$us)	6	6	SD	8	6 (a 14 para especializados)
Rentabilidad (Tasa de Retorno Interno)	2%	8%	19%	6%	15-35%

Christophe Chauveau (2008)

¿Qué nos muestran las distintas tablas?

1. Lxs pequeñxs productoxs generan más empleo que los modelos de agricultura de gran propiedad.
2. En todos los casos lxs pequeñxs productoxs generan más riqueza por US/ha.
3. El problema es que la tasa de ganancia y los ingresos por familia no se pueden comparar. Los grandes hacendados tienen mucha tierra y eso hace que su tasa de ganancia sea muy alta; mientras que lxs pequeñxs productoxs miden su ganancia en ingreso familiares y como disponen de muy poca tierra, eso hace que sus ingresos sean bajos.

Así, lo que los autores nos dicen y muestran es que la AFC tienen enormes potencialidades, pero deben ser vistos desde el interés social. Es de interés social atender a los sectores prioritarios y empobrecidos de la sociedad; es interés social generar más empleo; es interés social producir alimentos para el consumo de las familias; es interés social y una necesidad urgente potenciar modelos más amigables con el medio ambiente.

Entonces, el despliegue de todas las potencialidades de la agricultura familiar campesina, exigen de ciertas condiciones relacionadas no solo de la disponibilidad de recursos productivos (tierra, agua, tecnología), sino, de políticas de protección e incentivos, empezando con la educación y la salud, así como de vías y acceso a la comunicación, luego mercados y precios, o tecnologías para la creación de industrias locales.



Ejercicio

Tras leer lo que nos cuentan Liisa y Christophe,

¿Qué opinas sobre lo que nos dicen lxs autorxs?

¿Cuál crees que sería la importancia de la AFC en tu territorio?

Haz una lista de ¿Qué haría falta en tu territorio para que la AFC despliegue todas sus potencialidades?

Revisa lo que escribiste al principio y dinos ¿Qué cosas cambiaron de lo que pensabas sobre la AFC?

CONCLUSIÓN

Con la cartilla nos interesa mostrar que la AFC es mucho más de lo que la gente dice y lxs mismxs campesinxs indígenas imaginan. Históricamente la agricultura familiar ocupa un lugar central en la creación y producción de alimentos, en la generación de empleo y riqueza. Pero, sobre todo, es el origen de toda la diversidad de alimentos que consumimos, sin lxs campesinxs el mundo sería muy aburrido y homogéneo en lo que respecta a nuestra alimentación. Hoy sabemos que, si el Ecuador y sus territorios apuestan por un modelo de Soberanía Alimentaria, lxs campesinxs podrían ser la base de la construcción de un modelo desarrollo distinto, sin hambre, sin pobreza en el campo, con una mayor **dignificación** de las mujeres y con un enorme aporte a la protección de la naturaleza.

Así, la apuesta de mantener y fortalecer la Agricultura Familiar Campesina y la Soberanía Alimentaria, son una apuesta política de las organizaciones campesinas, no solo para el campo, sino para la sociedad en su conjunto.

GLOSARIO

Autosuficiencia: Que se basta a sí mismo.

Complementareidad: Conjunto de características que hacen que una cosa complemente otra.

Cosmovisión: Manera de ver e interpretar el mundo.

Desmantelar: Derribar o desmontar algo, especialmente clausurar o demoler un edificio u otro tipo de construcción con el fin de interrumpir o impedir una actividad.

Dignificación: Cualidad del que se hace valer como persona, se comporta con responsabilidad, seriedad y con respeto hacia sí mismo y hacia los demás y no deja que lo humillen ni degraden.

Eficiencia social: aquella que considera la totalidad de los costos y beneficios de una sociedad, incluyendo los costos de oportunidad y externalidades, etc, del estado, individuos, organismos sin fines de lucro, etc.

Encauzar: Conducir un asunto o a una persona por el buen camino.

Hegemónico: Supremacía de un Estado, una organización, una empresa, etc., sobre otras. Dominación.

Híbrido: Que procede de la unión de dos individuos de un mismo género, pero de especies diferentes.

Holística: Del todo o que considera algo como un todo.

Homogenización: es un proceso en el cual una cultura dominante invade o capta a una cultura local, volviendo a la sociedad uniforme.

Mosaico: es una obra elaborada con teselas, es decir, pequeños fragmentos de piedra, cerámica o vidrio, de diferentes formas y colores, que se aplican sobre cualquier superficie para formar composiciones geométricas o figurativas, cuyos temas pueden ir desde la mitología hasta escenas de la vida cotidiana.

Organizaciones multilaterales: son instituciones cuyo capital social está constituido por las aportaciones de diversos gobiernos y cuya actuación está vinculada con acciones que favorezcan a los países que integran dicha organización.

Penurias: Escasez, falta de las cosas más precisas o de alguna de ellas.

Resilientes: es la capacidad que le permite a ciertas personas reponerse frente a las distintas adversidades que se les presentan en la vida diaria.

Trazabilidad: Serie de procedimientos que permiten seguir el proceso de evolución de un producto en cada una de sus etapas.

BIBLIOGRAFÍA

Martínez Valle, L. 2013. La Agricultura Familiar en El Ecuador. Serie Documentos de Trabajo N°147. Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial, Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo (Rimisp), Santiago, Chile.

Houtart, François y Michel Laforge, editors, 2016, ***Manifiesto para la agricultura familiar campesina e indígena en Ecuador***, Editorial IAEN, Quito.

Houtart, François, 3 de Agosto 2015, “La agricultura familiar campesina: ilusión o desafío”, en Revista Virtual Línea de Fuego, <https://goo.gl/Xb1aLw>

Vía Campesina, 2011, ***La agricultura campesina sostenible: puede alimentar al mundo***, Documento de Punto de Vista de la Vía Campesina, Yakarta.

Pastor Carlos, Luciano Concheiro y Juan Wahren, 2017, ¿Quién decide lo que producimos, exportamos y consumimos? Agriculturas alternativas en Latinoamérica: tipología, alcances y viabilidad para la transformación social ecológica, ILDIS, Quito.

CEPAL, FAO, GTZ, 1998, Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales. Naciones Unidas, Chile.

Chauveau, Christophe. 2008, “Reflexión sobre la función socio económica de la tierra y el modelo de desarrollo agrario”, en Brassel, Frank; Stalin Herrera y Michel Laforge, (eds.) ¿Reforma Agraria en el Ecuador?: viejos temas, nuevos argumentos, SIPAE – Quito.

